

tener algún derecho.

-¿Alguno? - abre el frigorífico y saca otra cerveza, sorprendido, no porque queden pocas sino porque le asiste la firme convicción de que "¡joder, si te di muchos" y -: ¡Hombre, Silvia!

-¡Ni hombre ni mujer ni niño ni perro! - porque temperamental le salió un rato.

-Está bien, Silvia - qué mal tiene el estómago, demonios.

-¡Está mal, Silvia! - y se emberrincha y grita y patatea -; no he venido en plan Silvia que no es más que una contingencia eventual y pasajera.

-La contingencia que tú elegiste; no obstante.

-Cierto - se alisa la falda y, otra vez dueña de sí o de Silvia, se seca en el jersey las palmas de las manos sudadas - y, en cuanto a estrictamente Silvia, no creo que puedas echarme en cara el marearte con demasiadas pretensiones...me parece a mí porque - se ha puesto de pie y da paseitos, paseitos cortos de acá para allá pero él tiene la desgracia de verla venir tanto cuando va como cuando viene; cuánto más deseable sería que firmase tantas veces como se le antojara en el libro que tanto la enorgullece no haber utilizado jamás...¡en fin, paciencia y otra Mahou!...y sigue -: porque di, si es que te atreves, si te he venido a incordiar alguna vez con "¡Señor, Señor, Sumo Hacedor quiero ser rica!"; y ser inteligente, ¿te lo he pedido?; ¿te he pedido ser guapa?, ¿te he pedido ser joven?, ¿te he pedido estar provista de suerte alguna de habilidades artísticas o intelectuales o aunque nada más fuera culinarias o una mínima destreza con la aguja para pegar un botón siquiera?, ¿te he pedido ser amada o deseada o admirada o envidiada?, ¿te he pedido el gusto por los placeres de la carne?...No, Amado mío; no te he pedido nada.

-Nada - asiente de buen grado -, en efecto.

-¡Lo reconoce el Señor! - alborozada, que hasta ha dado un brinco y tres o cuatro palmas -, y eso ya es algo - pero se pone, de repente, seria y se le encara -: Nada para mí ni para Silvia, pero, en lo tocante a la chispita de eterno que en mí haya...- se inclina hacia adelante y los ojos se le achican, ¡mala cosa! -, por la pizca de cagarruta cósmica que me tocara ser, por mi madre te juro que para mi ego...

-¡Silvia!...o, bueno...tú, mira de ir echándote el freno